

Muerte del Arzobispo de Tarragona.

La Veterinaria española está de duelo.

El ilustre Arzobispo de Tarragona, D. Antolín López Peláez, ha muerto; jeon qué pocas palabras se expresa un dolor tan profundo, que, seguramente, ha consternado a todos los Veterinarios españoles!

Hemos perdido con el buen amigo, un esforzado y valiente paladín, que levantó la voz de su ingenio, siempre que fué necesario defender nuestra desatendida clase en el templo de las leyes.

El virtuoso Prelado inspiró sus brillantes campañas en la Alta Cámara, en un fin altruista, nunca le llevó otros pensamientos que los de un buen cristiano, y por eso, por serlo, se condolió de nosotros, caídos y maltrechos ante el peso de tantas injusticias; fué cuando espontáneamente surgió en su alma buena la invocación de la caridad y tendiendo desde entonces su mano pastoral sobre nuestra tan olvidada profesión, pensó no abandonarla nunca en el caos del Poder oficial, donde llegaría a morir de asfixia, producida por la incuria y el desdén.

Nunca olvidaremos sus alentadoras palabras de consuelo y esperanza, cuando, durante la memorable Asamblea de 1917 en la ciudad Condal, nos habló de compañerismo, de fe, de reivindicaciones, de